Sostenibilidad empresarial su aplicación en las pymes agrícolas

corporate sustainability and its application in agricultural smes

DOI: 10.54021/seesv3n1-015

Recebimento dos originais: 05/12/2021
Aceitação para publicação: 05/01/2022

Plua Panta Karina Alexandra

Magister en Educación a Distancia y Abierta
Universidad Técnica Estatal de Quevedo- Ecuador
Av. Carlos J. Arosemena 38, Quevedo
E-mail: kplua@uteq.edu.ec

León Tellez Ibrahim Amhed

Doctor en Ciencias Económicas
Universidad de Granma – Cuba
77JF+F6G, Bayamo, Cuba
E-mail: ileont@udg.co.cu

Reyes Bermeo Mariana del Rocio

Magister en Contabilidad y Auditoria
Universidad Técnica Estatal de Quevedo- Ecuador
Av. Carlos J. Arosemena 38, Quevedo
E-mail: mreyes@uteq.edu.ec

Álvarez Perdomo Patria Eugenia

Magister en Educación a Distancia y Abierta
Unidad Educativa Quevedo- Ecuador
Av. Quito, Quevedo
E-mail: pattyguealpe@gmail.com

RESUMEN

La sostenibilidad en el ámbito empresarial conocido como "triple bottom-line", término que se traduce con el nombre de triple sostenibilidad e implica contabilizar y evaluar el potencial de recursos de la empresa considerando el desempeño social, económico y ambiental este enfoque permite crear valor a largo plazo en las empresas; por lo tanto, es necesario determinar cuáles son los modelos y sistema de indicadores que están siendo aplicados para evaluar la sostenibilidad de las PYMES ecuatorianas en función de sus características específicas. El ensayo se fundamenta en una revisión bibliográfica exhaustiva del concepto de sostenibilidad empresarial y su aplicación; lo cual, permitió generar una relación de los principales hallazgos encontrados en la literatura sobre los modelos y los sistemas de indicadores que permiten evaluar la sostenibilidad empresarial; información importante para la toma de decisiones; encontrándose que, en Ecuador estos, están siendo escasamente aplicados en las empresas de carácter agrícola, lo que conlleva a determinar que es necesario buscar estrategias y

modelos de evaluación que se adapten a las características específicas de estas pequeñas y medianas empresas, considerando que son actores indispensables en el crecimiento económico del país.

Palabras-claves: Indicadores, PYMES, Evaluación de la sostenibilidad, Triple bottom-line.

ABSTRACT

Sustainability in the business environment known as “triple bottom-line”, a term that translates into the name of triple sustainability and involves accounting and evaluating the company’s resource potential considering the social, economic and environmental performance. This approach allows to create long-term value in companies; therefore, it is necessary to determine which models and system of indicators are being applied to evaluate the sustainability of Ecuadorian SMEs. depending on their specific characteristics. The essay is based on an exhaustive literature review of the concept of corporate sustainability and its application, which allowed to generate a list of the main findings found in the literature on models and systems of indicators that allow to evaluate corporate sustainability; important information for decision making; finding that, in Ecuador, these are being scarcely applied in agricultural companies, which leads to the identify the need to find strategies and evaluation models adapted to the specific characteristics of these small and medium-sized enterprises, considering that they are indispensable actors in the country’s economic growth.

Keywords: Indicators, Management, SMEs, Sustainability assessment, triple bottom-line.

1 INTRODUCCIÓN

Al hablar de la sostenibilidad se refiere al logro del equilibrio de una especie con los recursos de su entorno. Desde la perspectiva de la prosperidad humana y según el Informe Brundtland de 1987, la sostenibilidad consiste en “satisfacer las necesidades de la actual generación sin sacrificar la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades” (ONU, 1987). El reto del análisis de la sostenibilidad no radica en la definición del concepto, sino en la identificación de las características de la gestión que la promueven. Por ser una dinámica constante que implica una articulación constructiva de todas las dimensiones que aborda la sostenibilidad (económica, social y ambiental), considerando que la calidad de vida de una sociedad depende en gran parte de la calidad medioambiental y del bienestar económico.

Desde la posición de Barcellos (2010), el concepto de sostenibilidad toma un enfoque diferente en el mundo de los negocios, promoviendo entre las

actividades principales la inclusión social, optimizando la utilización de los recursos naturales y reduciendo el impacto sobre el medio ambiente, con el objetivo de proteger al planeta para sus futuras generaciones, sin perder el enfoque económico y financiero de la empresa, las cuales en conjunto crearan valor para los dueños de las empresas, proporcionando una mayor posibilidad de continuidad del negocio a largo plazo.

En definitiva, el análisis de la situación actual de la sostenibilidad en las empresas se ha evidenciado como una cuestión necesariamente vinculada a la estrategia de negocio y a su transformación y no como algo opcional sino de supervivencia. Sin embargo, que la palabra “sostenibilidad” esté cada vez más presente en el discurso empresarial no significa que todas las empresas estén entendiendo su significado de la misma forma, o, al menos, no en todo su alcance potencial.

En este trabajo se revisan diferentes modelos y sistemas de indicadores aplicados para evaluar la sostenibilidad empresarial y de manera particular las experiencias en PYMES ecuatorianas.

2 MATERIALES Y METODOS

El desarrollo metodológico del ensayo responde a una revisión bibliográfica de diferentes autores; para el efecto, se recopiló de manera muy cuidadosa la información más relevante de artículos científicos publicados en revistas de corte mundial y regional, a fin de lograr la contextualización de los principales términos; así como también, generar cierta perspectiva del tema tratado; por lo tanto el diseño de la investigación es descriptiva no experimental, lo que permitió describir de manera sistemática los modelos de sostenibilidad empresarial e indicadores utilizados así como la realidad de la evaluación de la sostenibilidad empresarial en Ecuador.

3 RESULTADOS Y DISCUSION

3.1 SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL

La problemática económica, social y medioambiental existente en la actualidad mundial y las consecuencias de la globalización hacen que la concepción tradicional de la empresa resulte insuficiente. Es así que a partir de los años 60 comenzó un devenir de exigencias para las empresas con la finalidad

de responsabilizarlas por sus acciones hacia la naturaleza, la vida silvestre y los seres humanos. Posteriormente, en el periodo de 1980 a 1990 se sumó la preocupación de la explotación masiva de personas y recursos existente en los países en desarrollo. Surge entonces la llamada triple bottom line establecida por Elkington (1994), quien consideró que el desarrollo sostenible en la empresa es aquel que contribuye a la gestión responsable mediante la entrega al mismo tiempo de beneficios económicos, sociales y medioambientales.

A partir del año 2000, se alentó a las empresas a apoyar los objetivos del desarrollo del milenio. Desde entonces se incorporaron la medición y el informe de impactos al medio ambiente y otros criterios sociales. Además, prevaleció una evolución de regulaciones y leyes para impulsar a las empresas hacia una mayor transparencia y reducción de sus impactos sociales y ambientales negativos.

Desde ese momento, se establecieron varios enfoques de la sostenibilidad empresarial, centrándose en la creación de valor a nivel de estrategias y prácticas empresariales (Hart y Mislstein, 2003) y los diversos grupos de interés que rodean a la empresa (stakeholders) (Epstein, 2009; Garzón, 2015). Estos enfoques estuvieron direccionados a lograr la sostenibilidad promoviendo cambio en las políticas y actividades empresariales, considerando que estas repercutirán en la sociedad sin perder el horizonte del beneficio empresarial.

El enfoque desarrollado por Barcellos (2010), estructurado a partir de Hart y Mislstein (2003) considera que la sostenibilidad empresarial promueve la inclusión social, optimiza la utilización de los recursos naturales y reduce el impacto sobre el medio ambiente, preservando la integridad del planeta para las generaciones futuras, sin despreciar la viabilidad económica y financiera de la empresa. Sin embargo, existen grandes diferencias en lo establecido en la literatura y la práctica empresarial que lleva un patrón actual de desarrollo insostenible (daño ambiental, problemas sociales derivados de la pobreza, exclusión de medios de producción, desempleo, generación de ingresos).

Según la CEPAL (2018) el cambio de conciencia que muestran muchas empresas especialmente en los países desarrollados ha logrado cimentar la sostenibilidad como un área prioritaria para el negocio, lo que contrasta con el poco involucramiento que se da en América Latina de parte de las empresas para acortar la brecha y lograr la sostenibilidad empresarial, esto se debe a la falta de una metodología que permita la medición sistemática y periódica de las

actividades de las empresas.

A partir de que la ONU lanzara los objetivos de desarrollo sostenible en el año 2015 comenzó a tomar fuerza la categoría de sostenibilidad empresarial, considerándose en su desarrollo y análisis la llamada triple dimensión (triple bottom line) establecida por (Barcellos, 2010; Elkington, 1994; Noreña y Londoño, 2019).

Por ende, empresas que han integrado la sostenibilidad empresarial como una estrategia para su desarrollo y permanencia, han influido positivamente en su comunidad y el medio ambiente, estarán menos expuestas a la pérdida de mercados, a la disminución de sus ingresos, supervivencia o su posible desaparición en el transcurso del tiempo.

3.2 MODELOS DE SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL GENERALMENTE MÁS UTILIZADOS.

Al incorporarse la sostenibilidad como parte integral de la propuesta de valor de la empresa y la lógica de creación de valor, se hace necesario una revisión teórica acerca de los modelos existentes relacionados con la sostenibilidad empresarial, que vinculan los aspectos propios de la empresa con la sostenibilidad, se hace mención a los más relevantes.

3.3 MODELO TRIPLE CUENTA DE RESULTADOS

El término “Triple bottom line” o triple cuenta de resultados data de mediados de los años 90, es un marco de sostenibilidad establecido por Elkington para examinar el impacto económico, social y ambiental. No obstante, no fue hasta la publicación en 1998 de libro de John Elkington’s “Cannibals with forks: the triple bottom line of 21st century business” cuando este concepto empieza a tener fuerza. Este marco fue más allá de las medidas tradicionales de beneficios, el rendimiento de la inversión, y valor para los accionistas e incluyó las dimensiones ambiental y social (García, 2015).

Las dimensiones que posee el modelo permiten evaluar el desempeño sostenible de una organización: la económica, que incluye aspectos tales como la producción, los costos, la utilidad, rentabilidad, barreras de entrada en cadena de comercialización; la social, que encierra la atención a los recursos humanos, empleo, condiciones de trabajo, la salud y seguridad de los consumidores, el

impacto en la comunidad. Por último, la ambiental que agrupa los aspectos relacionados con el calentamiento global, uso de suelos y recursos hídricos, materiales y energéticos, la protección a la biodiversidad y a los hábitats naturales, las producciones limpias (Galeano Revert et al., 2018; Pashaei Kamali et al., 2017).

Según, Elkington (1994), la información de las actuaciones económicas, sociales y medioambientales es la base de medida que debe ser utilizada por las empresas para el logro del desarrollo sostenible. Este enfoque del concepto posee la virtud de que puede desarrollarse en términos operativos utilizando sistemas de indicadores que abarcan cada una de las dimensiones antes mencionadas. De este modo, en el campo social o medioambiental se podría obtener un resultado social neto que podría ser calculado usando los datos proporcionados por los indicadores y determinando una fórmula que no presentara controversias y pudiera ser utilizada por cualquier empresa (Ecoemprende, 2019; Galeano Revert et al., 2018; García, 2015; Ivorra, 2017).

El enfoque destaca que estas actuaciones no son estática ni estables, sino que se consideran en constante movimiento debido a presiones de índole social, política, económica, a los cambios en el ciclo económico y a la influencia de determinados hechos como pueden ser los conflictos de tipo bélico. Por ello, cada una de las líneas de triple cuenta de resultado se debe considerar como una plataforma continental en sí misma, de modo que a menudo se mueve independientemente de las otras, pudiendo situarse encima, debajo, al lado e incluso se pueden producir fricciones entre las mismas (García, 2015).

De acuerdo a lo indicado por Plasencia Soler et al. (2018), es uno de los modelos más utilizados actualmente por los estándares internacionales, aborda el desempeño ético, socialmente responsable y sostenible de las organizaciones, este modelo, se promueve para que los negocios alcancen el desarrollo sostenible, sus variables involucradas son interdependientes entre sí y no se pueden analizar independientemente, esto es así porque la economía, depende de la sociedad, el medio ambiente de la economía... y así sucesivamente.

Así, esa interdependencia se forma cuando el pilar social de la sostenibilidad debe tener en cuenta los aspectos que promueve el desarrollo humano a medida que la base de los recursos se amplía, en tanto que un mayor desarrollo humano genera también más crecimiento a medida que una población

es más sana y educada, con oportunidades para todos en el presente y en el futuro, lo que genera una reducción de la pobreza e impulsa la prosperidad compartida lo cual contribuye a mejorar el desempeño económico (Fernández & Gutiérrez, 2013; Organización Panamericana de la Salud, 2013).

Sin embargo, para que un individuo pueda gozar de un desarrollo humano que involucre entre otros elementos una calidad de vida, es necesario que este cuente con los medios fundamentales para hacerlo y es aquí donde el crecimiento económico toma vital importancia al ser este materializado por medio del ingreso per cápita que le otorga al individuo un poder adquisitivo que le permita llevar una apropiada existencia.

De esta manera, un crecimiento económico dota a la sociedad de los recursos necesarios para alcanzar un mejor estándar de vida como sinónimo de desarrollo humano; mientras que, el mejoramiento de la calidad de la sociedad significa que tiene oportunidad de alcanzar una mayor productividad y contribuir mucho más al crecimiento económico (Organización Panamericana de la Salud, 2013). Esta viabilidad económica de la empresa, la cual es necesaria porque genera beneficios, empleo y medios que contribuyen al bienestar social y ambiental en general. Así como también es la base principal para tomar decisiones importantes y estratégicas en todos los aspectos de la empresa. Cuanto mayor sea el beneficio que obtenga, mayor será el rendimiento financiero que obtendrá la empresa (Badria et al., 2021).

Por otro lado, en ese crecimiento económico el medio ambiente sufre las externalidades causadas por las operaciones productivas como la extracción y recolección de materias primas, y la disposición final de los desechos y la liberación de emisiones contaminantes al agua y al aire. Como consecuencia, el estado de los cambios ambientales controla el sistema económico y pone límites a su crecimiento; por otro lado, también impacta en la sociedad, pero a su vez la conservación del ambiente también depende del conocimiento y conciencia ecológica de esa sociedad para equilibrar el uso de esos recursos evitar su sobreexplotación y asegurar la continuidad de los mismos para los procesos económicos.

Cabe destacar que la dimensión del modelo triple resultados ha sido considera y se encuentran presentes en otras propuestas para evaluar la sostenibilidad como (GRI, Norma de Evaluación Ética y la Gestión Socialmente

Responsable (SGE 21), la Norma Internacional de Responsabilidad Social (SA8000), la Norma de Aseguramiento de Sostenibilidad (AA1000AS), los Índices de Sostenibilidad Dow Jones y la Norma Internacional ISO 26000).

3.4 EL MODELO PRESIÓN-ESTADO-RESPUESTA

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) desarrolló el modelo presión-estado-respuesta (PER) en 1993, este se centra en las relaciones causa-efecto entre los indicadores que lo componen de acuerdo a la relevancia política, su capacidad analítica y la facilidad de su medida. El PER considera que el impacto de las actividades humanas ejerce presiones sobre el ambiente (indicadores de presiones), lo que trae como consecuencias cambios en la calidad y cantidad de las condiciones ambientales (indicadores de estado), a lo que la sociedad responde a través de acciones ambientales, económicas y sociales (indicadores de respuesta) (Pandía, 2017).

El esquema P-E-R se fundamenta en tres categorías básicas de interrogantes, que en relación con el tema ambiental son:

- ¿Cuál es el estado actual de los recursos naturales y del medio ambiente?
- ¿Qué y quién está afectando los recursos naturales y el medio ambiente?
- ¿Qué está haciendo la sociedad para mitigar o resolver los problemas ambientales y para fortalecer sus potencialidades?

La lógica del PER permite explorar los factores del contexto local asociados a elementos macro (global, nacional, regional) que determinan las decisiones y comportamientos de las instituciones, empresas y actores sociales con respecto al medio ambiente y la salud humana (sobre su uso para la evaluación del impacto acumulado). Por lo que los indicadores representan un valioso instrumento para cuantificar, simplificar y sistematizar la información relacionada con los distintos aspectos del ambiente y la interacción humana (Vázquez-Valencia y García-Almada, 2018; Yáñez Quijada y Camarena Gómez, 2019).

El modelo es ampliamente usado, y está continuamente en evolución. Uno de los mayores problemas ha sido tratar de diferenciar entre indicadores de presión y estado y la necesidad de expandir el marco de referencia para tratar más específicamente las necesidades de descripción del desarrollo sostenible (Alcira y Fajardo, 2016).

3.5 LOS CUATRO PILARES DE LA SOSTENIBILIDAD

Modelo desarrollado en 1995 por la comisión de desarrollo sostenible (CDS) de las Naciones Unidas, es una herramienta que sigue el concepto de desarrollo sustentable de Brundtland y se enfoca en cuatro dimensiones de sustentabilidad: social, ambiental, económica e institucional (ONU, 2007).

La CDS incluía las ya mencionadas dimensiones económica, social y ecológica, pero adicionó la dimensión institucional, la que contenía en su estructura dos temas, el primero relacionado con el marco de trabajo y el segundo con la capacidad de los gobiernos. En el primero de los temas incluía la implementación estratégica del desarrollo sostenible y en el segundo, aspectos relacionados con el acceso a la información, la infraestructura para la comunicación, la ciencia y la tecnología, entre otros (Salvado & Azevedo, 2015).

De acuerdo a lo analizado por Plasencia Soler et al. (2018) este modelo ha tenido algunas variaciones establecidas por los siguientes autores: en 1998 el Instituto de Wuppertal (para los niveles macro y a escala empresarial); los autores Valentín y Spangenberg en el 2000 (proponen un modelo denominado el prisma de la sostenibilidad); Kain en el 2000 (modelo main prisma); en el 2005 Edwards, añade una quinta dimensión la educación.

El modelo tiene una limitante en cuanto a los indicadores establecidos (50 indicadores básicos y 46 indicadores complementarios), los cuales solo son relevantes para un porcentaje mínimo de países debido a la complejidad de la información solicitada (ONU, 2007).

3.6 EL CUADRO DE MANDO INTEGRAL SOSTENIBLE

El cuadro de mando orientado a la sostenibilidad (SBSC, por su sigla en inglés Sustainability Balanced Scorecard) se basa en la herramienta cuadro de mando integral (CMI), desarrollado en el año 1992 por Robert S. Kaplan y David P. Norton. El SBSC fue recientemente considerado como una herramienta propicia para evaluar y diseñar los objetivos de la sostenibilidad empresarial, la perspectiva de sostenibilidad consiste en indicadores de desempeño social y ambiental que se vinculan con las otras cuatro dimensiones del CMI y resaltan la importancia de la responsabilidad social, ambiental y económica como un objetivo (Barbei et al., 2018).

Para Hristov et al. (2019), es evidente que la falta de consideración

adecuada de los aspectos críticos identificados bajo cinco perspectivas diferentes que abarca el SBSC lo que no permite que la herramienta sea utilizada con toda su eficacia, por lo que para que el SBSC puede ser empleado de manera efectiva, necesita ser integrado y mejorado en cuanto al concepto, la estructura, el medio ambiente, los aspectos sociales y económicos.

El SBSC tiene como objetivo remediar las limitaciones de los modelos tradicionales de monitoreo, así como traducir las estrategias competitivas en indicadores clave de desempeño, para asegurar un equilibrio entre el desempeño a corto plazo, medido a través de parámetros financieros, y los factores no financieros que deben llevar a la empresa a rendimiento competitivo superior y sostenibilidad en el tiempo, el SBSC desarrolla los siguientes pasos: definir la filosofía institucional, estrategias y objetivos sostenibles, identificar las relaciones de causalidad, perspectivas y, definición de indicadores, metas y criterios de medidas.

Si bien el SBSC mejoraría el estado de sostenibilidad en la empresa, este enfoque generalmente se encuentra solo en empresas con exposición de alto perfil hacia las cuestiones de sostenibilidad (Barbei et al., 2018).

3.7 MODELO AMBIENTE-SOCIAL-GOBERNANZA.

En el año 2006, las Naciones Unidas lanzaron los Principios de Inversión Responsable (PRI, por su sigla en inglés de Principles of Responsible Investment) para la evaluación de las inversiones de los negocios sobre la base de criterios ambientales, sociales y de gobernanza, cuestión esta conocida como la sigla “ASG”, modelo empleado en varios contexto como en la evaluación de riesgos, en la inversión responsable, en los reportes de responsabilidad empresarial y en la evaluación de la sostenibilidad de los negocios, entre otros. En este sentido, la eficacia en la administración, la cultura y el comportamiento de la empresa, su ética y su integridad, los procesos y estructuras de gobierno y los perfiles de competencias, se encuentran entre los aspectos más significativos que incluye este modelo, en la dimensión referida al gobierno de la empresa, se puede advertir una serie de constructos en los que se distinguen las dimensiones, que procuran conjuntar, como son la económica social y ambiental en el marco de la sostenibilidad (Plasencia Soler et al., 2018).

Para su funcionamiento óptimo, requiere vincular los indicadores claves de

rendimiento con el modelo ASG, de lo contrario sería un modelo incompleto, al aislar indicadores de gestión básicos.

3.8 GLOBAL REPORTING INITIATIVE – GRI

El Global reporting initiative (GRI) es una institución independiente y multigrupos de interés cuya misión es la de desarrollar y diseminar guías para informes de sostenibilidad de aplicación global, son los más utilizados en el mundo, la primera versión de las directrices GRI (G1) se publicó en 2000 la última versión es la (G4) del año 2006. Sus directrices ayudan a medir, comprender y mejorar el desempeño social, económico y medioambiental de las organizaciones de forma sistemática. La guía abarca 7 categorías; estrategia y análisis, perfil de la organización, identificación de aspectos materiales y cobertura de la memoria, participación de los grupos de interés, perfil de la memoria, gobierno, ética e integridad (Marqués, 2017; Silvestre & Amaro, 2014).

Según Paulo et al. (2019), el objetivo de la guía es formular un punto de referencia y una evaluación del desempeño de la sostenibilidad frente a leyes, estándares, normas y códigos; comparar el desempeño dentro y fuera de la organización a lo largo del tiempo; y demostrar cómo una organización puede influir y ser influenciada por el desarrollo sostenible.

Este modelo, presenta limitaciones como: que los indicadores no están conectados a la cotidianidad de la gestión empresarial, lo que obligaría a las empresas que trabajen con dos conjuntos de indicadores: uno para la utilización en el informe y otro para la gestión diaria. También, las empresas que aplican el modelo no necesitan cumplir con todos los indicadores prescritos en el documento (son 79 en total). Además, el Protocolo de Límites GRI no establece la inclusión obligatoria de, por ejemplo, grupos, comunidades y consumidores que puedan haber sufrido algún impacto negativo en sus vidas causado por la empresa informante, por lo que hay márgenes sueltos para el camuflaje (Da Silva et al., 2014).

3.9 ETHOS

Otro de los modelos encontrados para evaluar la sostenibilidad es el creado por el instituto ETHOS en Brasil en 1998, el cual consiste en indicadores que ayudan a medir la Responsabilidad Social Empresarial también aborda la

competitividad, la sostenibilidad y las necesidades de la sociedad, consta de tres pilares: profundidad, binarios, cuantitativos y el modelo de evaluación se desarrolla en 4 etapas. Considera indicadores sociales, ambientales, económicos y de visión estratégica (Inzunza, 2018; Salvado y Azevedo, 2015).

Según Da Silva et al. (2014), los Indicadores ETHOS se consideran una herramienta importante para la concienciación, el aprendizaje y el seguimiento de la RSE. Sin embargo, enfrentan limitaciones como:

- a) La mayoría de las empresas del país no los utilizan por desconocimiento, desconfianza o porque no creen en el modelo;
- b) Los conceptos de responsabilidad social y desarrollo sostenible están aún más en el campo ideológico y en la propaganda de la “empresa ciudadana” que en el campo de la praxis efectiva; y, lo más importante,
- c) En el modelo, específicamente en cuestiones cuantitativas, es imposible descontar los valores relacionados con acciones de mitigación de prácticas pasadas en materia de agresión ambiental, discriminación racial o sexual o cualquier otra vulneración de los derechos humanos y ventas. productos o servicios que alguna vez hayan causado amenazas a la salud de los clientes o del público.

Es decir, no incluye un formulario con el retrato real de la organización y sus prácticas pasadas que son dudosas e impactantes en la sociedad.

3.10 PENTA-DIMENSIONAL

En consideración a la aparición de modelos de sostenibilidad en países desarrollados, surgió la incógnita de su pertinencia y adaptabilidad en contextos diferentes y con variables como la corrupción, la debilidad de las instituciones del Estado, la inseguridad y el bajo ingreso per cápita son elementos del entorno que pueden afectar la implementación de modelos de gestión.

Portales et al. (2009), propusieron un modelo de 5 dimensiones para diagnosticar e identificar las características que una empresa debe incorporar en su modelo de negocio para lograr un nivel óptimo de sostenibilidad. Modelo que en sus variables consideraba la gestión global, competitividad, de relaciones, de impactos, de transparencia y comunicación. Cada una de las dimensiones sobre las cuales se construye el modelo, está conformada por una serie de elementos y características teóricas, de modo que al desarrollarse de forma óptima

garantizarían la sostenibilidad de la empresa.

El modelo surge de manera específica en el contexto México y orientado a medir la Responsabilidad social empresarial en las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES).

Estos modelos utilizados para la evaluación de la sostenibilidad empresarial están conformados por indicadores o sistemas de indicadores que proporcionan declaraciones empíricas de la sostenibilidad empresarial.

3.11 SISTEMAS DE INDICADORES UTILIZADOS PARA EVALUACIÓN DE SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL.

Disponer de un sistema de información será siempre indispensable para la evaluación de la sostenibilidad de empresas. Los desafíos enfrentados en la selección y diseño de los indicadores llevaron a la búsqueda y desarrollo de enfoques que podrían guiar el proceso de análisis de la sostenibilidad. Estos enfoques incluyen estructuras analítico-conceptuales de los cuales se derivan los indicadores e índices de sostenibilidad. Existe una diversidad de indicadores relacionados con la sostenibilidad, en este caso se considerarán los aplicables a la gestión empresarial.

Entre los enfoques analizados está el dirigido hacia los grupos de interés, filosofía que implica que se tome en cuenta el efecto que las acciones y decisiones tienen sobre el entorno físico y social de la empresa, entre estos grupos de interés se encuentran los clientes, proveedores, empleados, medio ambiente, comunidad local/sociedad y gobierno corporativo/accionistas (Gómez et al., 2017; Herrera et al., 2016; Tapia Bonifaz et al., 2018).

Otra metodología para elaborar informes de sostenibilidad es la aplicada por Global Reporting Initiative GRI, los indicadores están relacionados a desempeño económico, presencia en el mercado, consecuencias económicas indirectas, prácticas de adquisición), categoría desempeño medio ambiente (impactos en agua, tierra, aire, biodiversidad, efluentes, ecosistemas, cumplimientos regulatorios) y categoría desempeño social (4 subcategorías; prácticas laborales y trabajo digno, derechos humanos, sociedad y responsabilidad del producto) (Da Silva et al., 2014).

La metodología de indicadores ETHOS ayudan a las empresas a aprender y evaluar su gestión, con respecto a prácticas comerciales, responsabilidad social,

estrategia empresarial y supervisión del rendimiento general de la empresa. Esta guía de autoevaluación se centra principalmente en los aspectos sociales de la sostenibilidad y considera la Responsabilidad Social Corporativa como una forma de gestión. Por lo general, aplica indicadores económicos: balance contable financiero, compra promedio, clientes, rentabilidad y gestión, salarios, disminución empleados, mano de obra local, compra de insumos; ambientales: consumo de agua, protección al medio ambiente, cambio climático, producción limpia, reducción de materiales, consumo de energía; sociales: jornada de trabajo, participación y apoyo a la comunidad, vida laboral y familiar, igualdad de oportunidades, relacionamiento con sus empleados, trabajo infantil entorno seguro y saludable discriminación entre otros (Sarango et al., 2017).

Otras investigaciones abarcaron propuestas de evaluación de la sostenibilidad a través de la triple sostenibilidad “triple bottom line” como la realizada a un negocio en la economía agroalimentaria, se establecieron matrices con diversos criterios un total de 60 factores en cada una de las dimensiones económica, social ambiental (Galeano Revert et al., 2018), por otra parte la investigación realizada por Ahi et al. (2018) para determinar el rendimiento global de la sostenibilidad de una empresa fabricante, en donde se establecieron 18 indicadores relacionados con la energía renovable, gases de efecto invernadero, desechos sólidos, productos defectuosos, sanciones, órdenes de compras, satisfacción laboral, satisfacción clientes, tiempo de trabajo perdido.

Otros estudios aplicaron el enfoque de “triple bottom line” en el estudio de la responsabilidad social en la cadena de suministros en España (Morcillo-Bellido, 2018).

Por lo tanto, el seguimiento de la sostenibilidad por medio de diversos sistemas de indicadores como herramientas útiles para evaluar y anticipar el rendimiento de la producción y tendencias, proporciona información de alerta temprana y ayudan a evitar el impacto ambiental, económico y social mediante la toma de decisiones oportuna.

3.12 ANTECEDENTES DE EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL EN PYMES DE ECUADOR

En el contexto ecuatoriano se presentan algunos resultados sobre la experiencia en evaluación de sostenibilidad empresarial de las PYMES las

mismas que han aplicado diversos modelos y metodologías de evaluación de la sostenibilidad empresarial.

Con la aplicación de la metodología ETHOS de Brasil y sobre la base de sus indicadores Sarango et al. (2017) realizó encuestas a 203 directivos ejecutivos para evaluar diferencias en las prácticas empresariales entre las PYMES establecidas y las recién creadas, encontrándose que las prácticas de sostenibilidad económica son más significativas en las empresas establecidas con 4 años o más.

Otros autores como Lasio y Andrea (2018) aplicaron el modelo penta-dimensional de sostenibilidad empresarial con cinco dimensiones: gestión global, competitividad, relaciones, impactos, transparencia y comunicación, dicha investigación fue realizada en las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMes de diferentes sectores económicos del Ecuador los resultados proporcionaron insumos para un diagnóstico por áreas de gestión estratégica y operativa de las MiPyMes. Esto conlleva a la creación de planes de mejora, y al desarrollo político gremial y gubernamental de apoyo dirigidas a reducir las debilidades de las MIPYMES, apalancándose en fortalezas reales y potenciales.

Otras investigaciones aplicaron un marco de informes de memorias de sostenibilidad (GRI) versión 4 tales como (Bazurto y Velasco, 2018), estudio que analizó la sustentabilidad de las pymes productoras y comercializadoras de las hortalizas tomate, pimiento y cebolla de las zonas 5 y 8, periodo 2011-2016, investigación que reflejo ciertos factores que las PYMES hortícolas no han cumplido correctamente bajo los parámetros de responsabilidad social empresarial debido a la ausencia de capacitaciones continuas, estos factores son claves para adoptar una postura activa y responsable en torno al impacto de sus operaciones financieras que implican a los consumidores, los proveedores y la comunidad; el impacto que generan al medio ambiente.

Otras investigaciones estuvieron dirigidas a PYMES del sector hotelero como la de (Márquez et al., 2021) que aplicaron indicadores a las variables proceso administrativo y sostenibilidad empresarial (considerando elementos económicos sociales y ambientales)

Dentro del análisis de la filosofía de la responsabilidad social empresarial (RSE) como Gómez Romo et al. (2017), para determinar el estado de RSE en las PYMES del sector manufacturero. Se determinó que el valor más bajo fue el

obtenido en la dimensión del Conocimiento, pudiéndose constituir esta dimensión en la clave para potenciar a todas las demás dimensiones de la RSE. Herrera et al. (2016) comprobó que la Responsabilidad Social que poseen las empresas textiles del cantón Pelileo se encuentran en un nivel regular. Gómez Romo et al. (2017) evaluó PYMES del sector calzado por medio de un análisis en cuanto a los siguientes dimensiones: Conocimiento, Ética, Laboral, Ambiental, Filantropía, Comercial, Legal y de Difusión para determinar el estado de Responsabilidad social.

Rueda-Granda (2019) en su investigación en la zona de planificación 7- sur del Ecuador determinó los factores que influyen de manera positiva en la sostenibilidad de los diferentes emprendimientos son: innovación, mejora continua y calidad, acciones de responsabilidad social empresarial, procesos que permiten generar valor económico. Y en el caso de los que ocasionan limitaciones en la sostenibilidad de las empresas como: financiamiento, formación académica, condiciones del mercado y aspectos legales.

En el ámbito agrícola se encontraron investigaciones dirigidas a la evaluación de las sostenibilidad de Agroecosistemas como el de Bravo-Medina et al. (2017) relacionada a la producción de pastizales en la provincia de Napo considerando indicadores ambientales, socio-culturales, económicos y políticos; la de Luna (2016) dirigida a la producción de cacao con indicadores socio-económicos y ambientales por medio de la metodología PER.

Un grupo de investigadores investigaron la sostenibilidad en diversas producciones agrícolas utilizando indicadores en las dimensiones económicas, ecológica, socio-cultural, calidad y salud del suelo, es así que Díaz Granda et al. (2017) lo aplicó en tomate de árbol; (Palomeque, 2016) en limón, cacao y bambú; (Valarezo Beltrón et al., 2020) en limón; Cadena (2021) en arroz ; Caicedo (2021) en banano y en cacao (Barrezueta, 2018). Estas investigaciones estaban enfocadas en la medición de recursos como la energía, uso de fertilizantes y agroquímicos para identificar el impacto debido a la actividad.

4 CONCLUSIONES

La sostenibilidad empresarial, parte de comprender, la importancia que revisten las empresas desde las micro a las grandes, pasando por pequeñas y medianas; como principal fuente de crecimiento y desarrollo de las naciones, son

fuelle de empleo e ingreso para las poblaciones, su capacidad de inversión, investigación, innovación sumada a la labor de empresarios y trabajadores por obtener beneficios les permiten ser generadoras de valor derivados del trabajo. Este es un reto que implica conocimiento sobre el tema, cambio de mentalidad y métodos de trabajo para lograr su implementación.

Se refleja un exiguo estudio existente sobre la evaluación de la sostenibilidad empresarial en Ecuador utilizando modelos de evaluación de sostenibilidad, Índices o un conjunto de indicadores existentes, aún más en aquellas de ámbito agrícola. El mayor porcentaje de investigaciones se refiere a las prácticas de actividades de responsabilidad empresarial.

El seguimiento de la sostenibilidad empresarial, es esencial para la toma de decisiones pues permite definir medidas, estrategias o la formulación de políticas para lograr empresas sostenibles en el tiempo. Para esto se hace imprescindible contar con metodologías que permitan una cuantificación y análisis objetivo de la evaluación de la sostenibilidad de las PYMES agrícola en consideración de sus características y entorno en el que se desenvuelven.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Ahi, P., Searcy, C., y Jaber, M. Y. (2018). A probabilistic weighting model for setting priorities in assessing sustainability performance. *Sustainable Production and Consumption*, 13, 80–92. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2017.07.007>

Alcira, E., y Fajardo, P. (2016). Modelo presión, estado, respuesta (P-E-R), para la clasificación de indicadores ambientales y gestión de la calidad del agua caso: cuenca del río Puyango Tumbes Model pressure state response (PER), for classification of environmental indicators and manage. *Revista Del Instituto de Investigación de La Facultad de Ingeniería Geológica, Minera, Metalúrgica y Geográfica*, 19(37), 39.

Badria, N., Ganis, E., y Purwanti, L. (2021). Business sustainability and pentuple bottom line: Building the hierarchical pyramid of the pentuple bottom line. *Research in Business & Social Science*, 10(3), 123–131.

Barbei, A. A., Neira, G., Carolina, P., y Arbio, F. Z. (2018). “ La sostenibilidad del ciclo productivo como insumo para la toma de decisiones: Abordajes teóricos alternativos .” *8º Congresso UFSC de Controladoria e Finanças e 8º Congresso UFSC de Iniciação Científica Em Contabilidade*.

Barcellos, L. (2010). *Modelos de gestión aplicados a la sostenibilidad empresarial*. <http://hdl.handle.net/10803/32219>

Barrezueta, S. (2018). *Construcción de indicadores agrarios para medir la sostenibilidad de la producción de cacao en el Oro, Ecuador* [Universidad Da Coruña]. <https://bit.ly/3pkMszy>

Bazurto, M., y Velasco, P. (2018). *Análisis de sustentabilidad de las PYMES productoras y comercializadoras de las hortalizas tomate, pimiento y cebolla de las zonas 5 y 8*.

Bravo-Medina, C., Marín, H., Marrero-Labrador, P., Ruiz, M. E., Torres-Navarrete, B., Navarrete-Alvarado, H., Durazno-Alvarado, G., y Changoluisa-Vargas, D. (2017). Evaluación de la sustentabilidad mediante indicadores en unidades de producción de la provincia de Napo, Amazonia Ecuatoriana. *Bioagro*, 29(1), 23–36.

Cadena, D. (2021). *Sustentabilidad de fincas productoras de arroz bajo riego en el cantón Babahoyo, Ecuador*. Universidad Nacional Agraria La Molina.

Caicedo, oscar. (2021). *Sustentabilidad de los sistemas de producción de banano (Musa paradisiaca AAA) en Babahoyo, Ecuador*. Universidad nacional Agraria La Molina.

CEPAL. (2018). *MIPYMES en América Latina. un fragil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento* (CEPAL (ed.)).

Da Silva, E., Dostávio, D. L., y Filipe, P. de O. (2014). Indicadores de

sostenibilidad como instrumentos de gestión: análisis de GRI, ETHOS E ISE. *Gestión Ambiental y Sostenibilidad - GeAS GeAS*, 3(1), 20.

Díaz Granda, L., Canto Sáenz, M., Alegre Orihuela, J., Camarena Mayta, F., y Julca Otiniano, A. (2017). Sostenibilidad social de los subsistemas productivos de tomate de árbol (*Solanum betaceum* Cav) en el cantón Guachapala, Provincia de Azuay - Ecuador. *Ecología Aplicada*, 16(2), 99. <https://doi.org/10.21704/rea.v16i2.1013>

Ecoemprende. (2019). *a Triple Bottom Line: qué es y cómo medirlo*. <https://www.ecoemprende.com/triple-bottom-line-que-es-y-como-medirlo/>
Elkington, J. (1994). *Ingreso al triple resultado* (Vol. 1, pp. 1–16).

Epstein, M. (2009). *Sostenibilidad empresarial- administracion y medición de los impactos sociales, ambientales y economicos*.

Fernández, L., y Gutiérrez, M. (2013). Bienestar social, económico y ambiental para las presentes y futuras generaciones. *Informacion Tecnologica*, 24(2), 121–130. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642013000200013>

Galeano Revert, A., García-Sabater, J. P., y Miralles Insa, C. (2018). Triple Bottom-line Business Model. Case study on the organic food retailing. *WPOM-Working Papers on Operations Management*, 9(1), 30. <https://doi.org/10.4995/wpom.v9i1.9131>

García, M. J. (2015). La Cuenta del Triple Resultado o Triple Bottom Line. *Revista de Contabilidad y Dirección*, 20, 65–77.

Garzón, M. A. (2015). *Perdurabilidad, sostenibilidad empresarial y grupos de interés*. July, 14–49. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.5162.2245>

Gómez, M., López, A., y Carvajal, R. (2017). La responsabilidad social en las pymes del sector calzado en Ecuador. *Panorama Económico*, 25(2), 195–208. <https://doi.org/10.32997/2463-0470-vol.25-num.2-2017-2074>

Gómez Romo, M. del C., López Gomez, A. F., y Carvajal Larenas, R. P. (2017). La responsabilidad social en las pymes del sector calzado en Ecuador. *Panorama Económico*, 25(2), 195–208. <https://doi.org/10.32997/2463-0470-vol.25-num.2-2017-2074>

Hart, S., y Mislstein, M. (2003). Creating sustainable value. *Academy of Management Executive*, 17(2), 328.

Herrera, J., Larrán, M., Lechuga, M., y Martínez, D. (2016). Responsabilidad social en las pymes: análisis exploratorio de factores explicativos. *Revista de Contabilidad*, 19(1), 31–44. <https://doi.org/10.1016/j.rcsar.2014.10.003>

Hristov, I., Chirico, A., y Appolloni, A. (2019). Sustainability Value Creation, Survival, and Growth of the Company: A Critical Perspective in the Sustainability Balanced Scorecard (SBSC). *Sustainability*, 11(7), 2119.

<https://doi.org/10.3390/su11072119>

Inzunza, D. K. (2018). Desarrollo sostenible e indicadores de sostenibilidad en las organizaciones. *Vinculando*, 8.

Ivorra, L. R. (2017). Nueva "Triple Línea Base de la Sostenibilidad" Sostenibilidad Redefinida. *1er Encuentro Internacional: Experiencias Investigativas En Arquitectura y Diseño*, April, 10.
https://www.researchgate.net/publication/318405399_Nueva_Triple_Linea_Base_de_la_Sostenibilidad_Sostenibilidad_Redefinida

Lasio, V., y Andrea, S. (2018). *Sostenibilidad en la Mipymes ecuatorianas*.

Luna, L. (2016). *Uso de indicadores para medir la sostenibilidad en finca de cacao (Theobroma Cacao L) sector Paraíso, Cantón El Guabo, Ecuador* [Universidad Técnica de Machala].
http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/11349%0Ahttp://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/13852/3/DE00006_TRABAJO_DETITULACION2.pdf

Marqués, M. (2017). *Sostenibilidad, Comunicación y Valor Compartido El discurso actual del desarrollo sostenible en la*. Universidad Complutense de Madrid.

Márquez, L., Viteri, M., Useche, L., y Cuétara, L. (2021). Proceso administrativo y sostenibilidad empresarial del sector hotelero de la parroquia Crucita, Manabí-Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVII(2).
<https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35931>

Morcillo-Bellido, J. (2018). Sostenibilidad en la cadena de suministro: evidencias del sector minorista español. *360: Revista de Ciencias de La Gestión*, 3, 18–38.
<https://doi.org/10.18800/360gestion.201803.001>

Noreña, A., y Londoño, M. (2019). Sostenibilidad empresarial en correspondencia con los objetivos de desarrollo sostenible en las pequeñas y medianas empresas. *Angewandte Chemie International*, 6(11), 5–24.

ONU. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro futuro común*.
<http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Informe+de+la+comision+mundial+sobre+el+medio+ambiente+y+el+desarrollo.+nuestro+futuro+comun#5>

ONU. (2007). *Indicators of Sustainable Development: Guidelines and Methodologies* (third).

Organización Panamericana de la Salud. (2013). Salud, ambiente y desarrollo sostenible: hacia el futuro que queremos. In *Seminarios de la OPS/OMS hacia Río+20*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/3472/Salud_ambiente_y_desarrollo_sostenible_hacia_el_futuro_que_queremos_SDE.pdf

Palomeque, M. (2016). *Sustentabilidad en sistemas agrícolas de limón (Citrus*

aurantifolia C.), cacao (*Theobroma cacao* L.) Y bambú (*Guadua angustifolia* K.) en Portoviejo-Ecuador. Universidad Nacional Agraria La Molina- Lima- Peru.

Pandia, E. (2017). Modelo presión, estado, respuesta (p-e-r), para la clasificación de indicadores ambientales y gestión de la calidad del agua caso: cuenca del río Puyango Tumbes. *Revista Del Instituto de Investigación de La Facultad de Ingeniería Geológica, Minera, Metalurgica y Geográfica*, 19(37), 39–46.

Pashaei Kamali, F., Borges, J. A. R., Meuwissen, M. P. M., de Boer, I. J. M., y Oude Lansink, A. G. J. M. (2017). Sustainability assessment of agricultural systems: The validity of expert opinion and robustness of a multi-criteria analysis. *Agricultural Systems*, 157, 118–128. <https://doi.org/10.1016/j.agry.2017.07.013>

Paulo, I., Santos, M., y Reporting, G. (2019). Propuesta de sistema de indicadores de sostenibilidad la metodología gri en la gestión de puertos amazónicos. *Contribuciones a Las Ciencias Sociales*, 1–23.

Plasencia Soler, J. A., Marrero Delgado, F., Bajo Sanjuán, A. M., y Nicado García, M. (2018). Modelos para evaluar la sostenibilidad de las organizaciones. *Estudios Gerenciales*, 34(146), 63–73. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2018.146.2662>

Portales, L., García de la Torre, C., Camacho, G., y Arandia, O. (2009). Modelo de sustentabilidad empresarial penta-dimensional: Aproximación teórica. *Administración y Organizaciones*, 23(12), 113–129.

Rueda-Granda, G. V. (2019). Análisis de los factores asociados a la sostenibilidad de los emprendimientos en la zona de planificación 7 – Sur del Ecuador. *Polo Del Conocimiento*, 4(5), 370. <https://doi.org/10.23857/pc.v4i5.991>

Salvado, M. F., y Azevedo, S. G. (2015). Proposal of a Sustainability Index for the Automotive Industry. *Sustainability*, 7, 2113–2144.

Sarango, P., Alvarez, J., Ramon, S., y Silva, J. (2017). Sostenibilidad en el contexto de las Pymes en Ecuador. *VII Congreso Internacional de Conhecimento e Inovacao*, September.

Silvestre, W., y Amaro, A. (2014). Revista de gestión de países de habla portuguesa Sostenibilidad corporativa: evaluación híbrida de la línea de base triple. *Rev. Portuguesa e Brasileira de Gestao*, 13(4), 1–8.

Tapia Bonifaz, A. G., Gaviláñez Vega, M. I., Jácome Tamayo, S. P., y Balseca Castro, J. E. (2018). La Responsabilidad Social Empresarial: Un Desafío Para La Sostenibilidad De Las Empresas Del Ecuador. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 7(4), 68–89. <https://doi.org/10.17993/3comp.2018.070436.68-89/>

Valarezo Beltrón, C. O., Julca-Otiniano, A., y Rodríguez Berrío, A. (2020). Evaluación de la sustentabilidad de fincas productoras de limón en Portoviejo, Ecuador. *Revista RIVAR*, 7(20), 108–120. <https://doi.org/10.35588/rivar.v7i20.4485>

Vázquez-Valencia, R., y García-Almada, R. M. (2018). Indicadores PER y FPEIR para el análisis de la sustentabilidad en el municipio de Cihuatlán, Jalisco, México. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 27(53-1), 1-26. <https://doi.org/10.20983/noesis.2018.3.1>

Yáñez Quijada, A. I., & Camarena Gómez, B. O. (2019). Salud ambiental en localidades agrícolas expuestas a plaguicidas en Sonora. *Sociedad y Ambiente*, 19, 55-82. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i19.1939>